

**EL MERCURIO**  
SANTIAGO 24 OCT 1998

el arte  
POR DANIELA ROSENFIELD

**GONZALO DÍAZ Y SU VÍA CRUCIS**

**P**ERTENECE A ese grupo de artistas que no buscan la mediación del protagonismo. Es raro verlo ante las obras, para decir que un obra es la que habla por él. Ilegible y hermético en su belleza de 51 años que cumplió en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Chile, cuando aún era un adolescente. Pero fue al principio de la década de los ochenta que Gonzalo Díaz se instaló vigorosamente en el mundo de la plástica. Se encuadró en tanto en exposiciones con muestras nacionales y también de exposiciones en el extranjero, que ya imparten las críticas. Asimismo como los bocetos de arte más importantes han contado con su presencia al igual que el Museo de Arte Moderno de Nueva York. Además es ganador de la prestigiosa beca Guggenheim y tres veces del concurso Fonsai.

Sus iniciales fauces en la pintura, dibujo y gráfica, pero de pronto surgió la necesidad de una nueva reflexión en torno a su querer hacer, lo que la llevó a la teoría. Comenzó entonces con una exaltación de los contenidos tradicionales del arte, experimentando, cuestionando y trazando sus fronteras. Pero se hizo que obtiene una boca del gabinete italiano para resalar y trabajar allí que se convierte en lo que en ese momento impregna en el ámbito de la plástica: la transversalidad.

Según el artista, esos inquietudes utilizan

sadas las fórmulas de la investigación artística crítica a los artes visuales más corrientes, sus circuitos de comercialización y sus lenguajes.

La instalación se convirtió en su leitmotiv, en su forma de reflexionar y reflexionarse sobre el siglo que va. Se trata de una disciplina híbrida y compleja en la que confluyen la arquitectura, pintura y escultura, los profesionales y los objetos. Todos juntos dan cabida a una nueva forma de expresión, hoy independiente y autónoma.

En esta oportunidad, se expone en Quadrivium. Ad usum Delphini, inaugurada en la Galería Gabriela Mistral el 14 de octubre, y que se extenderá hasta el 12 de noviembre, está dedicada a la memoria del artista chileno recientemente fallecido, Adelio Cozzi.

Díaz se apropió creativamente de las dimensiones físicas de la galería, transformando la primera salón en un recinto Nasone y vacío donde aparece una pequeña atmósfera para ingresar en la segunda. Por esta entrada sólo cabe otra persona, lo que obliga, desde un principio, a comprenderse en la intimidad de su instalación.

El autor se basa en los estímulos del

**La instalación**

igado al firme y ambarino, la instalación no puede equipararse ni definirse bajo el nombre, ya que sitúa a una instalación, hecha por un artista, a un espacio específico, y que asume el sentido de arte debido a que este sobrepuja su función cotidiana real. En otras palabras, instalan elementos y contextos.

El nacimiento de este género no se puede definir con exactitud, pero si comienza a hacerse notar a mediados de los años 50, en un modo de experimentación formal que sufría el arte en ese entonces. Respondiendo a los desafiantes

Vía Crucis y las escenificaciones estrechas normativa basada en la repetición de ciertos elementos versados (14 estaciones a ritmos de tristes, 14 plomos de marinas y 14 paquetes llenos de juguetes). Frente a cada parada se proyectan 14 palabras en el muro correspondientes a figuras mitológicas del lenguaje.

El espectador se introduce en un espacio ilógico, libre, asombroso, el que instantáneamente adquiere una cara y un clima sicológicos que salvan por ser desfigurados. Fenómeno es una muestra que hace uso visual, hay que experimentarla. Hay que descubrir —pronto al fin— cómo Díaz logra ir más allá de la identidad de las cosas con lo mismo y trasladar esa significación y en lo que simbólicamente puedes llegar a responder.

sociología e Historia del mundo, todo pasó a ser relativo y los ideas les garantizan la batalla a las cosas. Esto ha hecho un entrelazo que ha ido desarrullándose rápidamente en la historia del arte actual, arrastrado al propósito de fusionar e integrarse con la vida misma.

Una instalación invita a su espectador demandando de él una lectura difusa, más comprometida. La obra se habita y así obliga a abandonar la actitud pasiva del observador. Lejos de la contemplación disintensada, reclama un comportamiento exploratorio, gallardo y estimulando así una cantidad infinita de posibles narraciones.

## Gonzalo Díaz y su vía crucis

GD-D-00555

---

### TIPO DOCUMENTAL

Prensa

### PRODUCTORES

[El Mercurio](#)

### AUTOR

[Daniela Rosenfeld](#)

### FECHA DE PUBLICACIÓN

23 Octubre 1998

### EXPOSICIONES RELACIONADAS

Quadrivium. Ad usum Delphini

### ALCANCE Y CONTENIDO

Gonzalo Díaz y su vía crucis, artículo de Daniela Rosenfeld sobre la exposición Quadrivium ad usum Delphini, presentada en galería Gabriela Mistral.

### OBRAS RELACIONADAS

(GD-O-0141) Quadrivium ad usum Delphini



## **EXPOSICIONES RELACIONADAS**

Quadrivium. Ad usum Delphini  
GD-E-0093